

EL PAPA FRANCISCO EN 2024: UNA VISIÓN GENERAL

El Herald Católico

28 de abril de 2024 a las 13:00 horas



El Papa Francisco ha escrito un libro titulado *La vida: mi historia a través de la historia* – o, mejor dicho, ha colaborado con un periodista, Fabio Marchese Ragona, de la Segunda Guerra Mundial, recordó sus primeros recuerdos cuando era un niño pequeño al cuidado de su abuela. , rosa; el Holocausto le lleva a recordar la tristeza de los niños judíos con los que jugaba; la llegada de la junta a Argentina recuerda a su amiga atea Esther, bioquímica, que fue torturada y asesinada; El Covid le hace reflexionar sobre la oración que hizo en la plaza de San Pedro, solo, en plena pandemia. Es interesante también como reflexión sobre su rumbo como líder de la Iglesia.

En estilo y tono, el libro tiene el carácter personal que ha marcado a Francisco como Papa, muy diferente de sus predecesores. Aborda directamente la cuestión de si algún día podría dimitir y dice que no lo hará a menos que enferme gravemente. Destaca su ortodoxia con respecto al matrimonio entre personas del mismo sexo, que considera que no es ni remotamente análogo al plan de Dios y repite su condena de los esfuerzos por condicionar la ayuda

internacional a su introducción en los países pobres; aunque considera las uniones civiles como muy diferentes. Es franco en su condena del aborto como asesinato. Cualquiera que haga la (hasta ahora) pregunta retórica “¿Es el Papa católico?” Estará seguro de que lo es.

En cuanto a las preocupaciones de su pontificado, reitera su preocupación por que los marginados se sientan incluidos en la Iglesia, en particular los homosexuales; pero añade claramente: “Es importante no escandalizar y desorientar a los fieles”. Esto se produce a raíz de la confusión creada por *Fiducia Supplicans* y la bendición de personas en relaciones irregulares. Insiste en que la gran “perversión” dentro de la Iglesia es el clericalismo: “Es importante preservar y promover la fe acercándonos a la gente, dejando en el armario nuestros bordados, volantes y puños de encaje”. En las guerras culturales en el Vaticano, el Papa todavía se mantiene firme.

Aunque habla cuidadosamente de la situación en Gaza y Ucrania, donde dice "estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para silenciar las armas", en otras ocasiones puede hablar precipitadamente, como cuando, en respuesta a una pregunta de un periodista, parecía vislumbrar una rendición ucraniana. Estaba claramente indignado al leer la observación de un crítico de que “Francisco está destruyendo el papado”, aunque no parece registrar preocupaciones reales con su proceso sinodal. Y si bien su condena del abuso sexual de menores en la Iglesia es enérgica e insiste en que la Comisión para la Protección de Menores marcará la diferencia, debe saber que muchos críticos consideran que no fue lo suficientemente sólida y proactiva desde el principio.

De manera reveladora, Francisco cita la famosa predicción de su predecesor (como Joseph Ratzinger) sobre el futuro de la Iglesia, cuando sugirió en 1969 que “lo que nos esperaba era una Iglesia que comenzaría de nuevo desde una posición de minoría, con pocos seguidores, poner la fe en el centro de toda experiencia; una Iglesia más espiritual, más pobre, que se convierta en casa de los indigentes, de los que no han perdido de vista a Dios”. Si esa es también la percepción de este Papa, debe hacer todo lo posible para mantener la unidad en esta Iglesia más pequeña. Éste debería ser el principio rector de la próxima etapa de su pontificado.

Este artículo apareció originalmente en la edición de abril de 2024 del *Catholic Herald* .